

TOMÁS MORO, *Cartas de un humanista* (II), introducción traducción y notas de Concepción Cabrillana, Madrid: Rialp, 2020, 188 pp., ISBN 978-84-321-5191-0.

En *Exemplaria Classica* 23, 2019, 447-449 se reseñó la primera parte de esta colección de traducciones del epistolario de Tomás Moro. Ahora se completa el proyecto de ofrecer en español aquellas cartas que carecían de versión a esta lengua. Así como en el volumen anterior se recogían obras en forma de epístola, pero no destinadas a su envío particular, en este segundo volumen el contenido deja de ser homogéneo. En efecto, aunque se mantiene algún tratado bajo forma epistolar, hay un grupo numeroso de cartas realmente misivas.

Entre estas últimas se incluyen documentos recuperados en los últimos decenios, como la correspondencia con Frans Cranevelt (nueve cartas breves), así como otras que no habían sido traducidas: a Pieter Gillis (tres), a Johannes Cochlaeus (dos), a Konrad Goclenius y a Johannes Sinapius (sendas cartas). Además, hay tres cartas a Edward Lee, una de las cuales es un tratado epistolar. Esta última, junto con la famosa carta a Johannes Bugenhagen, constituyen las dos únicas piezas de extensión notable.

El contraste entre unas y otras es notable, pues las breves están más cerca de las epístolas *ad familiares*, con referencias a detalles de la vida ordinaria, saludos a la esposa o amigos y un estilo más suelto. Las largas, en cambio, son invectivas fruto de una elaboración mucho más minuciosa y están más cargadas de erudición. De todos modos, también entre las dos largas se aprecian diferencias notables, pues en la carta a Edward Lee se intenta evitar un enfrentamiento abierto, mientras que con Bugenhagen, desconocido para Moro, no hay miramiento ninguno sino, más bien, una guerra sin cuartel.

La segunda carta a Gillis destaca por ser el primer testimonio de la reacción ante la *Utopía* de Moro, a la vez que ofrece algunas claves para interpretar la obra. Las cartas a Lee ofrecen un testimonio de la acendrada defensa de Erasmo por parte de su amigo Moro. Las remitidas a Cochlaeus son típicas de la correspondencia entre humanistas, pues en ellas se entrelazan noticias sobre el hallazgo de un texto (el *Chronicon* de Flavio Magno Casiodoro) con noticias de actualidad. Las cartas a Goclenius y Sinapius son respuestas corteses a cartas previas de estos, sin mayores pretensiones.

La carta extensa a Edward Lee (01-05-1519) constituye una defensa de la actividad de los humanistas frente a los teólogos tradicionales. Se trata de una réplica ante los ataques de Lee contra la traducción de Erasmo del Nuevo Testamento, en la línea de crítica del helenismo humanístico. Moro, junto con otros amigos de Erasmo, intenta convencer a Lee para que desista de su plan de publicar sus críticas contra el Holandés. Para ello no duda en mostrarse contundente en la argumentación, aunque Lee pueda llegar a enfadarse por ese motivo. Tanto la

carta a Lee como, sobre todo, la carta Bugenhagen, son buenas muestras de la *parrhesía* recuperada como virtud por los humanistas.

La ocasión del duro escrito de Moro contra el luterano Johannes Bugenhagen (1526), cuyo tamaño es equiparable al del resto de las cartas del volumen, la proporcionó la *Epistola ad Anglos* de este último (1525), en un ambiente católico inglés alarmado por la difusión de ideas protestantes y del Nuevo Testamento de Tyndale. La carta de Moro se articula sobre las respuestas, punto por punto, a los argumentos de Bugenhagen. A partir de ellas, Moro desarrolla en elegante latín una crítica profunda de los principios básicos del luteranismo, sin que la elaboración sea tan profunda como en la *Carta a Dorp*, la más famosa de las diatribas de Moro, incluida en el primer volumen ya reseñado. La *parrhesía* se explaya aquí hasta límites que hoy en día no son fáciles de asumir, con expresiones que rozan el insulto, la descalificación y el ridículo, junto con la atribución a sus adversarios (los luteranos) de torcidas intenciones y mala voluntad. A la par, son una muestra palpable del genio literario de Moro y de su agudeza intelectual, siempre atenta a captar las debilidades de su contrincante y atacarlo con ellas mismas. El recurso a la ironía y el sarcasmo, tan importante en la época, a menudo resulta difícil para el traductor, que tiene que obtener la complicidad de su lector. En ocasiones se habría agradecido una nota que aclarase el sentido irónico de determinadas expresiones, poco asequibles para el lector, incluso formado. Siguiendo con las notas, en esta tan destacada carta a Bugenhagen se habría agradecido una glosa más abundante, pues las materias tratadas, especialmente en el ámbito teológico, son de una dificultad considerable. Una buena guía para ello podría haber sido Alistair Fox, “The Reluctant Champion: More’s *Responsio ad Lutherum* and Letter to Bugenhagen”, en A. D. Cousins, Damian Grace (eds.), *A Companion to Thomas More* (Madison-Teaneck: Fairleigh Dickinson University Press, 2009), 208-224.

La traducción es fluida y permite seguir los razonamientos de Moro, cosa meritoria ante la dificultad del estilo periódico tan frecuente en el humanista de Chelsea. Tan solo llama la atención la opción por aplicar nombres ingleses a personas no inglesas en un libro en español. La de la traducción o no de nombres propios es una decisión complicada, pero va abriéndose paso la tendencia a respetar los nombres originales, en la medida de lo posible. Es el pequeño granito de arena del traductor en un contexto que aprecia el multiculturalismo, la autenticidad y la inclusión.

En este segundo volumen se ha incidido mucho más, y de modo satisfactorio, en la identificación de expresiones proverbiales usadas por Moro, casi todas rastreables en los *Adagia* de Erasmo. Se puede añadir todavía que en p. 165 la extensa nota para explicar “risa sardónica” a partir del *Oxford English Dictionary* podría haberse solventado de modo sencillo y más sólido citando Erasm. *Adag.* 2401, donde queda claro que se dice “*de risu ficto aut amarulento aut insano denique*”.

Hay que agradecer a la traductora el haber culminado la tarea traductora del epistolario de Moro no disponible en español. Con su cuidada traducción contribuirá al mejor conocimiento de la figura prominente de Tomás Moro, amigo

indefectible de Erasmo, lord canciller de Inglaterra, humanista y fino escritor latino y mártir de la Iglesia Católica en un tiempo clave para la configuración de nuestro tiempo.

IGNACIO J. GARCÍA PINILLA
Universidad de Castilla-La Mancha
ignacio.gpinilla@uclm.es

